

## ARTÍCULO-RESEÑA

Artur QUINTANA I FONT, *El aragonés nuclear de Nerín y Sercué (valle de Vio)*, Zaragoza, IFC / Gara d'Edizions («Ainas», 11), 2007, 134 páginas.

Francho NAGORE LAÍN\*  
Universidad de Zaragoza

Este libro es una monografía sobre una variedad dialectal del aragonés, la del valle de Vio, pero no se trata de una monografía típica, al uso, sino que resulta sorprendente y sugerente por varios motivos.

El primero es el título: *El aragonés nuclear de Nerín y Sercué (valle de Vio)*. La calificación de *nuclear* llama la atención, pero es quizá una de las claves del libro. No se trata simplemente del aragonés de tal sitio, como de forma más habitual —y más neutra— se hubiera podido titular. No: es el *aragonés nuclear*. La explicación es que casi todos los que lo han estudiado anteriormente lo han considerado como una de las variedades más puras y genuinas del aragonés. El autor hace también suya esa impresión y la enfatiza incorporando el adjetivo *nuclear* al título e incluyendo además al comienzo del libro una cita de la novela de Chusé Inazio Nabarro *Reloch de pocha* (Zaragoza, Gara d'Edizions, 2006):

En aqueras embueltas o Franzés [Saroñhandy] plegaba de fer una estacha en Sercué de a que beniba ziertamén enluzernato. Bi eba replegado uns materials increyibles. *Miandes. ¿D'aón bians? ¿Qué tians? Es buas. Branga, garra, ni un pel. Úndalo con graxa. Será de bian lueñes...* Sin duda ye un altro estadio de a biella luenga —diziba iste gran conoxedor de parlaches propios e foranos—. L'aragonés de Sercué ye, sin de dudas, o més puro, o menos contaminato, o més chenuino. (p. 80)

El segundo motivo se desprende igualmente del título: se centra exclusivamente en dos aldeas del valle de Vio: Nerín y Sercué. No todo el valle, no todos los

---

\* fnagore@unizar.es. Miembro del Grupo de Investigación Emergente FILAR (Filología Aragonesa), reconocido oficialmente por el Gobierno de Aragón y cofinanciado por el Fondo Social Europeo.

pueblos del valle, sino solamente esas aldeas. Resulta chocante. Quizá se deba a que estas localidades reunían varias condiciones: *a)* que existían materiales relativamente abundantes recogidos a lo largo del siglo *xx*; y *b)* que, dentro de las limitaciones, todavía era posible encontrar algunos hablantes o conocedores del aragonés tradicional de la zona. (Pues, de las demás localidades, o había pocos materiales anteriores —si bien conviene recordar que los había, aunque menos abundantes, de Buarba y de Fanlo— o actualmente se encuentran deshabitadas del todo o muy castellanizadas).

El tercer motivo ya no es deducible del título, pero salta a la vista en cuanto se empieza a leer el libro y es evidente para cualquiera que conozca un poco la historia de los estudios sobre el aragonés a lo largo del siglo *xx*: sobre estas localidades del valle de Vio había estudios parciales y materiales dispersos recogidos por otros autores. Lógicamente, esta monografía los tiene en cuenta, como no podía ser menos. Así que el estudio se basa en gran parte en ellos, pero también en los materiales recopilados por el autor en el trabajo de campo llevado a cabo en el año 2006.

Sin embargo, antes de pasar a profundizar en estas circunstancias y características del libro que nos ocupa, creo que es de rigor hacer una presentación de su autor, Artur Quintana i Font.

#### EL AUTOR: ARTUR QUITANA I FONT

Llama la atención el hecho de que la solapa del libro mencione casi solamente aquellos aspectos de la biografía y la bibliografía de Artur Quintana relacionados con el aragonés, ocultando otros datos, en especial los que tienen que ver con sus estudios sobre el catalán de Aragón o sus traducciones de obras literarias al catalán. Esta parte de su biobibliografía también es importante (de hecho, así lo consideró el Institut d'Estudis Catalans, que el día 1 de marzo de 2006 aprobó la incorporación de Artur Quintana como miembro correspondiente a su Secció Filològica), y conviene decir algo de ella.

Artur Quintana nació en 1936 en Gràcia (el Barcelonés), como le gusta decir al autor, pues, aunque ahora sea un barrio de Barcelona, entonces todavía era un pequeño pueblo de sus alrededores. Estudió Filología Germánica y Filología Románica en las Universidades de Barcelona y Colonia, trabajó como bibliotecario en la Biblioteca del Palatinado, en Espira (Alemania), y ha sido también profesor de Lengua y Literatura Catalanas en el Seminario de Romanística de la Universidad de Heidelberg. Actualmente es presidente de Iniciativa Cultural de la Franja, entidad que agrupa las asociaciones y centros de estudio de la Franja Oriental de Aragón.

Como investigador se ha dedicado sobre todo a la dialectología y a la literatura popular, especialmente de Aragón. También ha publicado algunas traducciones del alemán al catalán y al castellano, y varios trabajos sobre el aragonés: «Chenesis e carauterísticas de l'aragonés común», «Contrebuzión de Saroihandy a ro conoxi-

miento de l'aragonés», «El aragonés residual del bajo valle del Mezquín», etcétera. Fue colaborador en la *Gran enciclopedia aragonesa* y es miembro del Consello d'a Fabla Aragonesa y del Consello Asesor de l'Aragonés.

Su bibliografía se inicia con un libro en catalán: *A la paret escrit amb guix* (1966). Y continúa con un libro escrito en alemán, un manual de catalán para alemanes, *Handbuch des Katalanischen* (Barcelona, Barcino, 1973; 2.ª ed., 1981). Pero sobre todo hay que destacar su tesis doctoral, que realizó a partir de 1966 y que se publicó como monografía en *Estudis Romànics*, 17 (1976-1980), con el título de *El parlar de La Codonyera: resultats d'unes enquestes*.

Otras obras, de carácter general sobre el catalán de Aragón, son *La nostra llengua: gramàtica de llengua catalana* (Zaragoza, DGA, 1984), la primera gramática que tiene en cuenta las hablas locales catalanas de Aragón; y *El català a l'Aragó (selecció i edició)* (Barcelona, Curial, 1989), una selección de textos en catalán de autores aragoneses y escritos en catalán sobre Aragón.

Recientemente ha publicado unas memorias: *La vall de Balat (memòria de l'Aragó, 1948-2003)* (Calaceit / Fraga, ACM / IEBC / IEA, 2003).

También ha estudiado la obra literaria de autores aragoneses que escriben en catalán, como la del mequinenzano Hèctor B. Moret: *In nuce: antologia poètica* (ed. de Artur Quintana y Albert Roig, Calaceit, ACM, 2004); *Camp clos / Campo cercado. Obra poètica* (est. y ed. de Artur Quintana, Zaragoza, PUZ, 2006).

Entre sus traducciones del alemán al castellano se pueden citar *Poesía alemana del Barroco* (1981) y *Once farsas de Carnaval*, de Hans Sachs (introd., sel., trad. y notas de Artur Quintana, Barcelona, Bosch, 1982).

Es muy importante su labor como recopilador de literatura popular de tradición oral en catalán. Conjuntamente con un equipo de investigadores, ha recogido y publicado la de todas las zonas de habla catalana de Aragón. Primeramente fue *Lo Molinar: literatura popular catalana del Matarranya i Mequinensa* (3 tomos, en colaboración con Lluís Borau, Carles Sancho y Hèctor Moret, IET / ASCUMA, 1995-1996). Luego, *Bllat Colrat! Literatura popular catalana del Baix Cinca, la Llitera i la Ribagorça* (3 tomos, en colaboración con Lluís Borau, Glòria Francino y Hèctor Moret, GA / IEI / IEA / IEBC, 1997). Estas obras son fundamentales, puesto que anteriormente apenas había nada recopilado, sino cuatro cosas dispersas.

También ha estudiado la literatura culta de creación: «La literatura en català a l'Aragó: els darrers vint anys» (junto con Hèctor Moret, en *Actes del Desè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes* [Fráncfort, 18-25 de septiembre de 1994], Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1996, pp. 391-403).

Por lo que se refiere al aragonés, su primer trabajo fue *El aragonés residual del bajo valle del Mezquín*, que apareció como artículo amplio en 1976 en el AFA y cuya segunda edición, corregida y ampliada, como libro, se ha publicado recientemente (Ayuntamiento de Torrecilla de Alcañiz, 2004). Su interés surgió porque Castelserás

y Torrecilla de Alcañiz eran pueblos cercanos a La Codonyera, y mientras estudiaba el catalán de esta localidad aprovechó para hacer incursiones en esas otras, donde constató que, a pesar de hablarse normalmente el castellano, se conservaba una cantidad notable de formas aragonesas, especialmente de léxico.

Su interés por las zonas limítrofes entre aragonés y catalán continuó con diferentes estudios sobre hablas de transición en la Ribagorza: «Encara més capcirs: els parlars orientals de Sarró (Baixa Ribagorza Oriental)» (*Estudis de Llengua i Literatura Catalanes*, xxvii, 1993, pp. 271-308), «A encuesta de Jean-Joseph Saroïhandy en Chuseu y Torres de lo Bispe en 1906» (*Luenga & Fablas*, 3, 1999, pp. 9-26).

También ha dedicado su atención a los procesos de normalización y normativización de la lengua aragonesa. Así, se pueden citar sus artículos «¿Qué aragonés n'a escuela?» (*Rolde*, 1985); «Die Kodifizierung der aragonesischen Schriftsprache» (en Wolfgang Dahmen et alii [coords.], *Zum Stand der Kodifizierung romanischer Kleinsprachen. Romanistisches Kolloquium V*, Tübingen, Gunter Narr, 1990, pp. 199-215); «Chenesis y características de l'aragonés común» (en *Estudios y Rechiras arredol d'a Luenga Aragonesa y a suya Literatura. Autas d'a I Trobada* [Uesca, 1997], Huesca, IEA / CFA, 1999, pp. 31-42); «Bellas consideracions sobre ro prozeso de normatibización de l'aragonés» (*Caplletra*, 32, 2002, pp. 81-84). Y su libro (en colaboración con Carme Alcover) *Plans reguladors d'enseyament de l'aragonès i el català a l'Aragó* (Zaragoza, Edicions de l'Astral, 2000).

También ha hecho alguna incursión en los estudios literarios. Así, se puede citar el trabajo «La influència de Salvador Espriu sobre la literatura contemporània en aragonés» (2003) y la traducción al alemán de poesía en aragonés en el libro *Iberia polyglotta* (coord. de Hans-Ingo Radatz y Aina Torrent-Lenzen, Titz, Axel Lenzen, 2006).

No se pueden olvidar, por último, sus interesantes incursiones en la historiografía del aragonés (o «la historia de la aragonesística», como dice Quintana). Entre otros trabajos podemos recordar «El Fons Joseph Saroïhandy de la Biblioteca Interuniversitaria de Bordeus» (*Rolde*, 1988), «Rudolf Wilmes y Ballibió» (1996) y «A contrebuzión de Jean-Joseph Saroïhandy á ro conoximiento de l'aragonés» (junto con Óscar Latas, en *Estudios y Rechiras arredol d'a Luenga Aragonesa e a suya Literatura. Autas d'a III Trobada* [2001], Huesca, IEA / CFA, 2004, pp. 149-164).

Seguro que me dejo algunos trabajos, pero al menos creo que esta relación puede dar una idea aproximada y bastante completa de la trayectoria del autor.

## EL LIBRO

### *Antecedentes, gestación y composición*

El estudio del aragonés del valle de Vio tiene una larga historia, y toda la ha aprovechado Artur Quintana. La trayectoria que acabamos de repasar deja ver de inmediato que Quintana estaba perfectamente equipado con las experiencias pre-

vias y metodológicamente preparado para llevar a cabo el trabajo sobre el aragonés del valle de Vio. Solo faltaba una motivación. Quizá la chispa fue la publicación de la *Misión lingüística en el Alto Aragón de Jean-Joseph Saroihandy* (ed. de Óscar Latas, Zaragoza, Xordica / PUZ, 2005), en donde aparecen amplios materiales, en especial de Sercué, recogidos por Saroihandy en 1905.

Fue precisamente este el primer lingüista que estuvo en el valle de Vio y quien llamó la atención sobre las características tan genuinas de las hablas de ese valle. Una pequeña parte de sus materiales los publicó en su famoso artículo «Vestiges de phonétique ibérienne en territoire roman», *Revue Internationale des Études Basques*, 7 (1913), pp. 473-497 (publicado en castellano con el título de «Huellas de fonética ibérica en territorio románico» y traducido por A. Llorente en *Archivo de Filología Aragonesa*, VIII-IX, 1956-1957, pp. 181-199. El resto, como se ha dicho, se ha publicado en 2005 en el libro que da a conocer todos los materiales recopilados por Saroihandy en el Alto Aragón.

Posteriormente, y quizá por el interés que despertó este artículo, acudieron al valle otros investigadores. En 1930, Rudolf Wilmes, discípulo de Fritz Krüger (autor de *Die Hochpyrenaen*, 1935-1939, publicado en castellano, *Los Altos Pirineos*, en 1995-1997 [Trep, Garsineu / GA / DPH] [con una introducción de Artur Quintana sobre la vida y la obra de Krüger], un amplísimo estudio de carácter etnográfico-lingüístico sobre la cultura pirenaica, que por cierto también recoge materiales sueltos de muchas localidades del Alto Aragón, incluidas las del Valle de Vio, pero que difícilmente permite su aprovechamiento, ya que no tiene un índice unitario). Pues bien, Wilmes realizó un trabajo completo sobre el valle de Vio (no solo de Sercué, también de Buarba, Nerín y Yaba), de tipo etnográfico-lingüístico (según el método, entonces tan en boga, de «palabras y cosas»). Por lo tanto, se limitó a recoger el léxico relativo a la cultura material, fundamentalmente sustantivos. Su trabajo «La cultura popular de un valle altoaragonés (valle de Vio)» se publicó en los *Anales del Instituto de Lingüística* de la Universidad de Cuyo (Mendoza, Argentina), VI (1957), pp. 149-310. Este y otros trabajos menores, también sobre léxico del valle, fueron publicados conjuntamente en *El valle de Vio: estudio etnográfico-lingüístico de un valle altoaragonés* (Zaragoza, Prames, 1996).

Entre paréntesis: tomando como base estos materiales, José Antonio Saura realizó un análisis de la fonética, con interesantes aportaciones etimológicas, en su trabajo «Un esbozo fonético para el habla del valle de Vio (Huesca)», *Alazet*, 13 (2001), pp. 89-112.

Posteriormente, en 1934, el lingüista inglés W. D. Elcock recogió también materiales en Sercué, aunque su interés estaba en la fonética, así que recopiló fundamentalmente sustantivos que le sirvieran para analizar el fenómeno de la conservación de las oclusivas sordas intervocálicas y la sonorización de las oclusivas sordas tras nasal y líquida. Su trabajo, publicado en 1938 (París, Droz) se titula precisamente *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*. Y ha sido

reeditado recientemente traducido al castellano (*Algunas afinidades fonéticas entre el aragonés y el bearnés*, Zaragoza, PUZ / Xordica, 2005).

En 1944 Hortensia B[uisán] Bernad (de Zaragoza, pero con raíces en Sobrarbe: la madre de Oto, el padre de Nerín) realizó un diccionario de unas setecientas voces que presentó a un concurso organizado por la Estación de Estudios Pirenaicos, de Jaca, con el título de «Diccionario dialectal del valle de Hecho» (ateniéndose así a las bases del concurso lexicográfico). A pesar de eso, el título no responde al contenido, pues parece que la mayoría de las voces que recopiló eran de Nerín, Buisán y Oto, como ha podido comprobar Chesús Casaus en una encuesta (inédita) llevada a cabo en 2005 en esas localidades para preparar la edición del diccionario de Hortensia Buisán Bernad, intentando aclarar de dónde podían provenir las voces recopiladas por ella. El trabajo, que permanecía inédito, se publicó finalmente con el título de *Diccionario dialectal altoaragonés [1944]* (Zaragoza, Gara d'Edizions / IFC, 2005).

Además de todo esto, conviene tener en cuenta que en 1988 Migalánchel Martín Pardos y otros grabaron una encuesta de media hora a un informante de Sercué, José Ceresuela, de 63 años entonces. También este mismo autor grabó entre 1982 y 1991 una serie de entrevistas a Justa Clemente y Allué, quien, aunque nacida en Zirasuala en 1896, vivió desde los 25 años en Yaba, al sur del valle de Vio. Y publicó una selección de las transcripciones en varios artículos: «Dito antiguato ya berdadero (os charrazos de siñá Chusta)», *Fuellas*, 100 (marzo-abril de 1994), pp. 58-62; «Cuan empezaba o siglo. Bida, treballos y alcordanzas d'una misacheta de Ballibió» (I), *Fuellas*, 101 (mayo-junio de 1994), pp. 9-14; y (II), *Fuellas*, 102 (julio-agosto de 1994), pp. 9-15. Sin embargo, Artur Quintana no ha tenido en cuenta estos textos, quizá por no ser exactamente de Sercué, pero tampoco como referencia comparativa, tal vez porque la transcripción no le merecía todas las garantías de exactitud.

Entre 1998 y 2000 Chabier Tomás y Chusé Raúl Usón recogieron materiales de todo tipo (fonética, morfología, vocabulario, literatura popular) en toda la zona central de Sobrarbe, desde Broto y el valle del Ara hasta el valle de Vio, incluidos Nerín y Sercué. El trabajo permanece inédito (y, aunque incompleto y sin una versión definitiva, se puede consultar en el IEA). Pues bien, todos estos materiales los ha tenido en cuenta Artur Quintana, los ha ordenado y aprovechado señalando de qué fuente provienen con una inicial mayúscula y de qué localidad mediante la letra inicial (N = Nerín; S = Sercué). Además ha añadido los que recogió en sus estancias en el valle de Vio en septiembre y octubre de 2006 (los cuales van señalados con una Q). A partir de todo este conjunto, Artur Quintana ha redactado el estudio monográfico sobre estas dos localidades. Ha hecho, por tanto, lo único que se podía hacer, lo que se debía hacer: aprovechar exhaustivamente lo que había y completarlo hasta donde fuera posible con encuestas a informadores actuales, que, aunque muy castellanizados ya, todavía son relativamente conocedores del aragonés tradicional de la zona.

*Descripción*

El libro se estructura en varias partes. Tras una «Introducción» en la que explica todas estas circunstancias, el autor indica las «Fuentes y abreviaturas utilizadas» (pp. 9-11), la «Relación de informantes» (p. 13) y la «Bibliografía citada» (p. 15), para pasar después a presentar «El marco geográfico» (pp. 17-18) y una breve panorámica sobre aspectos de «Sociolingüística» (pp. 19-21). Me gustaría destacar algunas de las afirmaciones de este apartado. Una, por ejemplo, que se deduce de los trabajos anteriores (ya del primero, de Saroihandy): que la discriminación hacia el aragonés y el retroceso de esta lengua en el valle vienen de muy atrás, posiblemente de antes de finales del siglo XIX. Algún informante ya le dijo a Saroihandy en 1905: «La chobena-lla ya no charra [aragonés]». Otra: que, según Quintana, «la considerable proximidad lingüística entre el aragonés y el castellano, especialmente en la lengua escrita ya desde el período medieval, ha sido probablemente el factor que ha impedido la aparición de una verdadera conciencia bilingüe en los hablantes de aragonés, sin que se produzca un cambio de lengua según los interlocutores» (p. 20). Señala Quintana que esto ya lo intuyó Elcock en 1934, y añade: «Esta actitud ha facilitado en gran manera el proceso de sustitución del aragonés por el castellano». Creo que se trata de consideraciones muy atinadas.

Luego, el grueso del trabajo consiste en una completa y sistemática descripción, aunque evitando toda prolijidad, de la «Fonética» (pp. 23-28), donde naturalmente destacan las diptongaciones en *-ua-* y en *-ia-*, la conservación de consonantes sordas intervocálicas y la sonorización de sordas tras nasal y líquida; y de la «Morfosintaxis» (pp. 29-40). Y muy especialmente hay que mencionar la recopilación del «Léxico» (pp. 41-100), con la traducción o explicación de cada voz en castellano y con abundantes frases que ejemplifican y sirven al mismo tiempo de testimonio (aunque, por supuesto, no en todos los vocablos). En muchos casos Quintana no ha hecho sino confirmar el uso de una voz ya registrada por otro autor (u otros autores), pero en algunos recoge nuevas voces que hasta ahora no habían sido documentadas en trabajos anteriores. Por ejemplo, *basón* 'charco' (N), *bezín* 'vecino' (N), *bibianda* 'modo de vivir' (N), *fumera* 'humareda' (N), *ñafra* 'herida' (N), *pas* 'partícula negativa' (N y S), *pinocha* 'mazorca del maíz' (N y S), *perén* 'siempre' (N), *ripazo* 'desprendimiento de tierras' (S), *a rozegons* 'a rastras' (S), *rufu* 'arrogante, vistoso' (N), *sapia* 'savia' (N y S), *tella* 'teja' (N), *telo* 'película sólida' (N y S), *tobar* 'ablandar' (N), *xiricueta* 'últimos residuos de la fabricación del queso' (N), *zeprenar* 'hacer palanca' (N), *zincozientos* 'quinientos' (N), *zincuenta* 'cincuenta' (N), etcétera. Muchos más ejemplos podríamos poner de las aportaciones que hace Artur Quintana, complementando así los registros ya efectuados por otros autores. Pero no podemos entrar aquí en excesivos detalles, so pena de alargar esta reseña más de lo necesario.

El estudio se completa con algunos apartados breves pero muy interesantes. Uno dedicado a la «Onomástica» (pp. 101-112), donde se recogen algunos antropónimos, nombres de casas y sobre todo microtopónimos de Nerín y de Sercué; y otro

dedicado a «Literatura popular» (pp. 113-116), con unos pocos textos (cuentos, leyendas, falordietas, ensalmos, dichos de los pueblos de alrededor, anécdotas, coplas, refranes y frases hechas), de gran interés, pero que saben a poco.

Se incluye además la reproducción en las últimas páginas (117-132) de las láminas que incluyó Rudolf Wilmes en su estudio sobre el valle de Vio (si bien solamente las relacionadas con Nerín y Sercué), que ayudan sin duda a identificar objetos (*trastes*) de la cultura material que hoy apenas se usan o solo se ven en museos etnográficos.

No hace falta decir que la redacción de los diferentes apartados está realizada con la sobriedad, la exactitud y la profesionalidad que caracterizan los trabajos de Artur Quintana como lingüista.

## CONCLUSIÓN

Artur Quintana publicó hace unos años un delicioso libro de memorias, en catalán, titulado *La vall de Balat (memòria de l'Aragó, 1948-2003)*, en el que repasa su relación con Aragón, desde sus primeros viajes de estudios (a Huesca, a Loarre, a Zaragoza), pasando por su análisis del catalán de La Codonyera y sus diversos trabajos de campo y contribuciones sobre el catalán hablado en diferentes zonas de Aragón, así como sobre el aragonés, hasta sus trabajos sobre literatura de tradición oral, sus colaboraciones en revistas o su participación en la fundación de la Associació Cultural del Matarranya. Sobre todo se centra en la época que va de 1965 a 2003, y especialmente en su relación con el catalán hablado en Aragón. Pero también hay alusiones muy interesantes a sus estudios sobre el aragonés y a su colaboración con el movimiento de dignificación del aragonés. Así, por ejemplo, su estudio sobre el aragonés residual del bajo valle del Mezquín (recientemente reeditado, en 2004, en edición muy ampliada), la redacción de algunos artículos para la *GEA*, sus estudios sobre zonas limítrofes entre aragonés y catalán, su participación en las Trobadas d'Estudios y Rechiras arredol d'a Luenga Aragonesa y a suya Literatura, que organizan en Huesca el Instituto de Estudios Altoaragoneses y el Consello d'a Fabla Aragonesa; en fin, sus trabajos publicados en revistas de Zaragoza, como *Rolde*, o de Uesca, como *Fuellas*, *Alazet*, o *Luenga & Fabras* (en la que, por cierto, es miembro del Comité Científico de Asesores Externos).

Pues bien, a lo largo de los capítulos utiliza de forma recurrente una metáfora: la del laberinto. Aragón es para Artur Quintana un laberinto en el que se ha ido adentrando poco a poco y del que no puede salir. La situación cada día más embrollada del catalán y del aragonés, tanto en lo que se refiere a las cuestiones científicas y de investigación como en lo que afecta a los movimientos de recuperación lingüística, la situación sociolingüística, incluso la cuestión jurídica (a la espera de una Ley de Lenguas que no llega, que se anuncia periódicamente y que amenaza con ser totalmente insatisfactoria)... Todo eso y otras cosas que deja caer entre líneas le hacen exclamar (utilizando versos prestados) al final del capítulo II, refiriéndose a



1980: «I és per això que ara quan les més gents festegen prop los focs, vaig sobre neu, descalç, ab nua testa pel laberint aragonés» (p. 28). Y al final del IX y último: «El laberint aragonés segueix, doncs, sense oferir-me eixida ara com ara» (p. 76). Y en el epílogo: «I tanmateix continuo fent camí, dia rere dia, per aquest laberint aragonès, cercant-ne la sortida, que bé deu existir, envers un Aragó [...] on puguen conviure en igualtat de drets les seues tres llengües» (p. 77).

Yo creo que, con el libro *El aragonés nuclear de Nerín y de Sercué*, Artur Quintana ha encontrado la salida del laberinto. Al menos, la salida de una parte del laberinto, pues los numerosos pero incompletos datos dispersos que existían sobre esa modalidad de aragonés, la situación de despoblación del valle de Vio y la acelerada sustitución del aragonés de la zona por el castellano no dejaban de constituir un espeso (*preto*) laberinto del cual era difícil salir. Y Artur Quintana ha salido limpiamente, a pesar de que «a cada cantonada aguaita o Minotauro».